

# REVISTA DE TEATROS

PERIÓDICO

## DE LITERATURA Y ARTES.

### BIOGRAFÍA

#### VATRES.

D. José Antonio Alvarez y Baena en su *Diccionario histórico de los Hijos de Madrid ilustres*, incluye á *Alonso de Vates*, sin duda por la autoridad de don Nicolás Antonio, que le da este origen en su *Biblioteca*, y de Montalvan que le comprende en su *Para todos en el catálogo de los Varones ilustres, que tenia la insigne villa de Madrid reconocidos por hijos verdaderamente suyos*. Aunque ninguno de estos escritores nos habla de la época de su nacimiento, puede inferirse que sería á últimos del siglo XVI ó principios del XVII por lo que diré mas adelante. La circunstancia de no hacer mención de él el insigne Lope de Vega en el *Laurel de Apolo*, me hace sospechar que Vates no se había dado á conocer aun como poeta en 1629, en cuyo año obtuvo Lope las licencias necesarias para imprimir aquella obra. Adquiere aun mayor grado de probabilidad esta conjetura, si se atiende á que Vates escribió en 1633 cuatro décimas á la muerte de Lope, y no parece muy verosímil, que estando quejoso, como debería estarlo sin duda, de que hubiese pasado este su nombre en silencio, si en efecto se hubiese distinguido ya como poeta cuando escribió el *Laurel de Apolo*, fuese á mezclar sus lágrimas con las de los que lamentaron la muerte de este peregrino ingenio. Porque no son los poetas los que menos se dejan llevar de las alabanzas, ni los que con mas facilidad olvidan los agravios hechos á su número y á sus talentos.

Fué Vates muy celebrado y aplaudido en su tiempo, y deben haber sido sinceros los elogios que le tributaron sus contemporá-

neos, pues por su poco brillante posición de criado de D. Rodrigo Ponce de Leon, Duque de Arcos y Virey de Nápoles, no podia inspirar temor á nadie, ni alimentar ninguna esperanza fundada de proteccion. Montalvan habla de él en los términos siguientes:

»Alonso de Vates, dice, ingenioso y galante poeta; escribió en octavos un *Panegírico* al señor D. Manuel Pimentel, la *Fábula de Adonis y Venus*, en una Silva, unas rimas varias de versos heróicos y burlescos á diversos asuntos, y una comedia que se intitula, *Venganzas hay sin injurias*, y todo con notable espíritu y aceptación.»

Tambien hace mérito de Vates Don Gerónimo Cáncer en el vejámen que dió siendo secretario de la Academia, inserto en sus *Obras varias*, publicadas por el mismo en esta corte en 1651. Hé aqui como se expresa:

»Al mismo punto vi á Alfonso Vates, echando muchos votos y muchos porvidas, y decia de cuando en cuando, cercado el Parnaso de poetas latinos! ¡juro á tal que es la mayor desvergüenza que se ha hecho en el mundo! ¡Cercado el Parnaso de poetas latinos! Y yo le dije, al emparejar conmigo: que no sintiese tanto estas cosas. Y casi sin mirarme, (tal era su coraje) pasó diciendo esta redondilla:

»Romper quieren los divinos  
»fueros, con armas y estruendo,  
»Que es su intencion? yo no entiendo  
»estos Poetas Latinos.»

Vates hizo tambien en 1639 una silva á la temprana muerte de Montalvan, en la cual resalta el tono elegiaco con el sentimiento natural y sencillo que requieren las composiciones de este género.



Mi amigo el señor D. Agustín Duran, pronto siempre á promover con sus trabajos, y con las muchas y precisas obras y documentos antiguos que poseen los progresos de nuestra literatura, ha tenido la bondad de franquearme la comedia de este Poeta, titulada, como he dicho antes, *Venganzas hay sin injurias*: mas despues de haberla leído atentamente y con la buena disposición que ya se dejará inferir, no he hallado en ella cosa particular que merezca presentarse á la consideracion de los lectores.

Habré pues de concluir estos ligeros apuntes, añadiendo que no he podido averiguar, por mas diligencias que he practicado, la época del fallecimiento de Vates, ni el lugar en que se verificó, si bien es muy probable que haya sido en esta corte.

G. E.

## REVISTA DE LOS TEATROS.

### El baile de máscaras.—Un enlace desigual.

No hay que ponerlo en duda, estamos en la época de las crisis, y no hablamos de la ministerial, Dios nos preserve de semejante delirio: reducidos al círculo de los teatros jamás salimos de sus límites, y en ellos disfrutamos contento sin mezcla de zozobra, y si nos tienta la comezon de reir, soltamos la carcajada, sin que empañe nuestro rostro la mas leve sombra de amargura: y si hablamos de crisis á las teatrales aludimos. Por ejemplo, en crisis ha estado la salida de la Pepita Valero: mas de un mes ha transcurido en combinaciones de dramas y de papeles; dramas y papeles fueron rechazados por una y otra y mas personas; y aun si diéramos crédito solo á lo que de público sabemos, diríamos que aun nada habia de positivo en el asunto, porque hace seis dias que leemos en las notas de los carteles como se prepara *doña Mencía y la vuelta de Estanislao* para el estreno de la Valero, y aun no hace cuatro que los empresarios del teatro de la Cruz se nos venian diciendo bajo sus firmas en un periódico vespertino, que á pesar de sus esfuerzos no habian podido vencer las dificultades que se oponian á la representacion de las dos piezas que, segun los anuncios, estaban próximas á representarse. Vayan VV. á sacar algo en limpio de semejante caos: por fortuna, á nosotros nos consta que *doña Mencía y la vuelta de Estanislao* llevan ya algunos ensayos, y

se ejecutarán de martes á jueves; y esta noticia, adquirida estrajudicialmente, se la participamos á nuestros lectores, para que atencabos y sepan lo que hay de cierto, y acudan á la salida de la Pepita Valero, seguros de que no ha de pesarles.

Otra crisis. En crisis estuvo tambien la union de las parejas italiana y francesa para ejecutar algunos bailes: tuvo fin y término por la condescendencia de la Massini y de Penco, y al cabo se puso en escena en la noche del miércoles *un baile de máscaras*. La Bartholomin y Montplaisir empezaron con la *Cracoviana*, paso lindísimo en verdad y en que hemos tenido ocasion, hace poco, de aplaudir á la Essler: siguió el Sr. Estrella con un galop diabólico y estuvo bien como siempre: Estrella es sin duda el que se lleva la palma entre los bailarines compatriotas nuestros. Sobre manera se aplaudió el padedú de la Massini y Penco: la Massini es, en nuestro sentir, la que mas se luce en *el baile de máscaras* por el mucho gusto de su escuela, por su facil y escelente ejecucion, por su esquisita gracia y su ameno donaire. A Penco nada le falta para ser el primero entre todos, le sobra medio palmo de estatura. Volvió á presentarse en las tablas la pareja francesa y ejecutó otro padedú que tambien fué aplaudido: la Bartholomin trabaja bastante sobre las puntas de los pies: Montplaisir salta con brio, lo cual hace que se eleve á estraordinaria altura; no podemos verle en las tablas sin que se nos vengan á las mientes Auriol y Ratel. El niño Estrella bailó con otros cuatro de su edad un paso chino; hicieron mas de lo que puede exigirseles, y se les recompensó su habilidad con copiosos aplausos. Dió fin al todo un galop general; y el público salió complacido: cuantas noches se ha puesto en escena *el baile de máscaras* se há llenado el teatro.

*Un enlace desigual*, drama del Sr. Navarrete no ha salido muy airoso del teatro del Príncipe. Es verdad que en el drama no domina un pensamiento fijo; pero cuántos otros se han aplaudido sin que domine en ellos pensamiento fijo ni vago, siendo mas lánguidos en su diálogo, menos castizos en su estilo, menos floridos en su lenguaje, menos ricos de interés y mas faltos de acciones que *Un enlace desigual*? ¿ha sido justo el público en el fallo pronunciado contra el drama del señor Navarrete, ese público que llama con frecuencia á las tablas á traductores? Y luego se nos vendrá con lo de españolismo!

A. FERRER DEL RIO.



## FISIOLOGIA DEL LITERATO.

## CAPITULO TERCERO.

## ESCENA PRIMERA.

## EL EMPRESARIO Y EL TRADUCTOR.

—Beso á V. la mano.  
 —Beso á V. la suñ a.  
 —¿Es V. el señor don .. empresario y director del teatro de...  
 —Para servir á V.  
 —Pues señor... yo venia... es el caso que... en fin, dejando á un lado la modestia, sepa V. que soy un literato.  
 —Por muchos años.  
 —Y que escribo para el teatro.  
 —Hombre, no es muy buen género que digamos el que V. ha elegido; hay tantos que para el teatro escriben...  
 —Seré uno mas.  
 —Es verdad; pero... ¿se le ofrecia á V. algo?  
 —Vaya si se me ofrece: le traigo á V. una traduccion espantosa de la última comedia representada en Paris con general aceptacion: su título, *Ni Rey ni Roque*. ¿No le ha hablado á V. de ella mi amigo Silvestre?  
 —Con efecto, anoche me dijo en el vestuario.....  
 —¡Toma! Ya lo sabia yo; si todos somos unos, y traduzco casi como él.... Conque.... espero.... Mire V.; hay entre otros un papel soberano..... una especie de maton bárbaro á mas no poder y que tira á gracioso; le cae á V. como de molde.  
 —¿De veras?  
 —Lo que digo; la dama debe ser jóven, porque es casi una niña, simple y traviesa con sus puntas de boba y de mosca muerta: requiere una vocecita atiplada, y no ignora V. quien debe encargarse de esta parte: yo he tratado de dar á V. gusto en todo.  
 —Lo que V. me dice recomienda mucho esa produccion y por lo tanto....  
 —Es decir que queda admitida.  
 —Voy á hablar con franqueza: yo puedo desde luego ponerla en escena, pero como ambos teatros tienen ya sus traductores contratados... En una palabra, tengo que contar con los míos antes de decidirme.  
 —Si no es mas que eso, estamos bien; ya le he dicho á V. que soy de la pandilla.  
 —Corriente: si V. quiere dejar la comedia, se leerá y....  
 —¡Ca! si está leida.... pero..., vamos, aquí está Silvestre, y de él puede V. informarse.

## ESCENA II.

## DICHOS Y SILVESTRE.

—Buenos dias, caballeros. ¡Ola Nepomuceno! Tú por aquí...  
 —He venido á traer al señor mi *Ni Rey ni Roque*: ya lo has leído y con arreglo á lo que me dijiste ayer, creo...  
 —Es verdad: yo se la recomiendo á la empresa, porque hay dos papeles...  
 —Ya me lo acaba de decir su amigo de V.  
 —¿Y en que quedamos?  
 —En que queda admitida (*ap.*) Asi como así, el público está silbando cuanto hacemos, con que vamos á ver si este traductor nuevo pinta mejor que los otros  
 —Pues señor, estamos corrientes y doy á V. las gracias por su condescendencia: no hay mas que avisarme para los ensayos y verá V. maravillas.  
 —De eso cuidará Silvestre.  
 —Si, yo cuidaré (*aparte á Nepomuceno.*) Ya sabes que no he leído la comedia, y que solo por protegerte.... y á nadie digas que por mí..... porque si se silba dirán los críticos que..... y nosotros queremos probarles que todo lo bueno se admite en nuestro teatro.  
 —¡Quién se acuerda de eso! Los críticos se mueren de envidia porque no se hacen sus comedias originales. ¡Mentecatos! ¡Cómo si fuera posible escribir algo original en España! Nada, bien hecho: traducciones y mas traducciones y.... no lo olvides; nosotros solos, pues de lo contrario, adios pan.  
 —Por supuesto; y hay que añadir que las traducciones son una economía para la empresa: (*al Empresario*) ¿no es verdad? (*á Nepomuceno.*) Y cuantos menos originales se pongan en escena, mas trabajaremos nosotros.  
 —Y el público..... ¡Bah! Lo mismo asiste á una mala traduccion que al mejor original.

## ESCENA III.

## TODO ES EN ELLA MUDO Y SIGNIFICATIVO.

Los traductores se despiden del empresario: Nepomuceno vende la impresion de su comedia á un editor: pasan cuatro dias: se ensaya *Ni Rey ni Roque*, sin haberlo estudiado ningun actor: se representa: se silba: el editor no vende un ejemplar; pero como el director de escena y la dama han sido aplaudidos en algunas escenas necias ó insípidas, queda Nepomuceno contratado de traductor para el teatro: y con esto y con estar alerta para que ningun profano meta la hoz



en la mies sagrada, ya tiene asegurado el pan en Madrid.

Pocos días despues presenta á la empresa una comedia original cierto escritor, de esos que no adulan, ni ruegan bajamente: por lo mismo se desentendiende de empeños, y dice al encargado del negocio. «He escrito eso, y lo traigo para saber si quieren Vds. ó no ponerlo en escena: léase, y si no merece los honores de la representacion, devuélvanmelo Vds. lisa y llanamente, seguros de que lejos de ofenderme, agradeceré el desengaño.»

¿Qué es lo que sucede á este mirado escritor? Otro día lo sabremos.

## SANTA MARIA DEL PARRAL 1447.

### VI.

Mirárouse breve espacio

*D. Fadrique y D. Rodrigo,*

y al fin el primero habló

en tono bajo y esquivo.

—No tardará el de Villena,

conde, y por eso he querido

apresurar vuestra boda.

—¿Creeis que venga al desafío?

—Es valiente.

—En ese caso

mucho tarda.

—¿Ois un ruido?

—Será ese buen religioso

que vuelve.

—El es. ¿Estais listo?

Yo he cumplido mi palabra,

cumplid la vuestra.

—Os estimo,

*D. Fadrique, la advertencia,*

pero no la necesito.

El ermitaño volvió,  
y marchando hacia el altar  
¿quiénes se van á casar?

suspirando preguntó.

—Esta doncella es mi esposa,

respondió *Torre-la-Vega*;

sin duda á la Virgen ruega,

porque va á ser hoy dichosa.

—¿No es cierto?... Decid que sí;

con llorar no alcanzais nada.

Si no me amais, sois honrada...

lo demas me toca á mí.

En esto un hombre embozado

entró por la oscura puerta,

que dejó el anciano abierta

al descuido, ó con cuidado.

Y con su mano atrevida

así de Leonor la mano,

y al punto dijo el anciano:

«sea esta union bendecida.»

¡Traicion! ¡Traicion! repitieron

á un tiempo el conde y *Guzman*,

y «bien casados estan»

decir al anciano oyeron.

Las espadas empuñaron

y con rabioso furor

al anciano y á Leonor

cual dos tigres se lanzaron.

Pero hallaron otra espada,

que á la suya respondia,

espada que bien valia

tenerla hasta allí guardada.

Que reñia el embozado

como resuelto á vencer,

y no pensaba ceder

ni en un punto lo ganado.

Y á Leonor fiero cubriendo

y al anciano á todo trance,

el resto echaba en un lance,

que era de muerte perdiendo.

Sin que de perder la idea

camino hallase en su mente;

que nunca mira un valiente

si es desigual la pelea.

*D. Fadrique* al fin gritó:

—«yo no sufro tal afrenta,

que uno sobra de la cuenta,

y para uno basto yo.

Decid pues, el atrevido,

que entrado habeis por el hueco,

—Me llamo *D. Juan Pacheco*;

sed, *Guzman* mas comedido.

¡Villena aquí! exclamó el conde:

El se entrega; *Sancho Nuño*...

—«Entiendo.

—«Con firme puño

en su pecho el arma esconde.

Y fué el feroz asesino

contra Villena á traicion,

y al tirarle al corazon

la muerte el golpe previno.

Que su pecho el ermitaño

traspasó con otro acero,

y dijo *Sancho*: yo muero,

y arrojó de sangre un caño.

Y el infame *D. Rodrigo*

que aquella traicion urdió

tambien sin vida quedó

á manos de su enemigo.

Contempló el caliente cuerpo

del conde el bravo *Guzman*,

y dijo: «Nó, sin venganza

aquí no te has de quedar.»

Y al tiempo que se volvía

con su espada hacia *D. Juan*,

detúvole el ermitaño

con severa autoridad,

—«Padre, soldad ó sois muerto,

esclamó haciéndose atrás,



y el ermitaño le dijo:

—«Si tu sed de sangre es tal,  
hiere, hiere en este pecho,  
helado ya por la edad.

*Leonor de D. Juan Pacheco*

legítima esposa es ya,  
á mi me tocó casarlos,  
mía es la culpa en verdad.

—«Pues bien, los tres moriréis,  
y ninguno escapará  
de mi venganza...» ¡Fadrique!

refrena ese tono audaz,  
y las plantas de tu padre  
besa en humilde ademan.

—«¡Mi padre!...» ¡Mi padre!... á un tiempo  
la bóveda resonar

hicieron con este grito  
los dos hermanos, y allá  
su exclamación se perdió  
del templo en la oscuridad.

—«Si, repitió el ermitaño,  
soy vuestro padre; mirad  
las heridas que en *Olmedo*  
caer me hicieron mortal.

Sangrienta fué la batalla,  
y el rumor por la ciudad  
corrió de mi infausta muerte,  
muerte que ansié con afán:  
y fué castigo del cielo  
el no dejarme espirar,  
para que viva muriendo  
sin un consuelo, sin paz,  
y llore culpas pasadas  
en mi triste soledad.

Yo de *Pacheco en Segovia*  
fui aborrecido rival;  
le maté, mas perdonado  
me rimen el cielo habrá,  
que si al padre di la muerte,  
vivo el hijo por mi está.

Esto dijo el ermitaño  
*D. Busto Ruiz de Guzman:*  
*D. Fadrique al de Villena,*  
juró constante amistad.

En el riñon de Castilla,  
no muy lejos de *Segovia*,  
hay un valle delicioso,  
donde sucedió esta historia.

Y en albricias del suceso,  
y del suceso en memoria,  
hizo el marques de *Villena*  
construir á espensas propias  
un monasterio famoso  
del valle en la verde alfombra.

Y este rico monasterio,  
que á las nubes se remonta,  
y de nacimiento humilde  
boy ya de grande blasona,  
porque jardines le cercan,  
y claras fuentes le adornan,  
un tiempo fué pobre ermita,  
y pronto será una sombra.

J. M. DE ANDUEZA.

# LA BATALLA DE VENECIA.

## (Conclusion.)

Un día la condesa entró en el gabinete de su marido, la expresión de su hermoso rostro era dulce, pero grave. Llevaba en la mano un legajo de papeles que presentó al conde y eran el estado de todos sus bienes, libres ya de todas las deudas, con una nota de aquellas rentas que al presente habían venido á ser bastantes para sostener decentemente el estado y rango del sobrino del último jefe de la república Veneciana.

—Ahora, le dijo Zerbi, podeis ser feliz y podeis serlo sin mí. Los tres años que han pasado, me han sido muy dulces porque tenía un objeto... le he consagrado todas mis facultades... he logrado mi intento... ahora me falta otro, no le puedo encontrar sino en la vida que he dejado... hace algunos meses, después que tuve la certeza del buen éxito que me proponía, que la memoria de aquella vida de delicias me persigue y me atormenta... En sueños veo la Fenicia... Aunque no bailo, creo oír en medio de la noche los aplausos de aquel gentío que me ama... que me llama... Conozco la necesidad de volver á buscar aquella embriaguez, que á un tiempo inspiraba y sentía. A Dios, la condesa Ma... ni ha concluido su papel, ahora vuelve á empezar el de la Zerbi. Me vuelvo á Venecia... á buscar de nuevo lo que he perdido... Seré para con vos, todo lo que soy ahora, puesto que siempre seremos amigos.

Ma... ni creía estar bajo el poder de un sueño: aquella desgracia que le amenazaba y aquella felicidad que le abandonaba, no podían ser comprendidas por él. Cerraba los ojos... los volvía á abrir... miraba á Zerbi que llorando hacia esfuerzos por sonreírse, y se despedía de él deseándole felicidades al separarse de su lado; en fin, el conde comprendió que no había hecho nada por aquella alma ardiente y generosa que le había sacrificado toda una vida de delicias... Que le había dado en cambio un nombre... pero el suyo estaba lleno de gloria... Había sido para oscurecer su juventud y su hermosura en una existencia ignorada y monótona, para lo que había abandonado la bella y magnífica Venecia. Ma... ni lo conoció... lo comprendió... pero demasiado tarde... Todas sus súplicas y sus lágrimas fueron infructuosas y al otro día Zerbi dejó el castillo de *Passeriano*.

Mucho se había hablado en los dos primeros días en Venecia de la partida del con-



de Ma... ni y por espacio de un mes la desaparición de Zerbi había ocupado vivamente á toda la ciudad.

Se creía había marchado hacia algún país lejano donde sus negocios ó los placeres la detenían. Pensábase en ella en los intervalos demasiado escasos que dejaban entonces los acontecimientos políticos, que ocupaban con vehemencia todos los espíritus y permitían difícilmente recordar lo pasado; pero una noche de repente se apareció el rumor de que la Zerbi había sido vista la víspera en el *corso de Padua*.

Al día siguiente las góndolas cubrían los canales y las lagunas... ya vuelven de la orilla de tierra firme rodeando y embarazando en su marcha á un esquife, que por fin tocó en el muelle de la piazzeta donde en otros tiempos desembarcaba el Bucentauro los días festivos, cuando siendo el altar patrio venía de celebrar el himeneo del Dux con la mar. ¿De quién es pues aquella barquilla negra, que no tiene el metal brillante de los esquifes de Venecia? ¿Quién navega en ella pa a ser así cercada de homenajes y de honores? ¿Es algún conquistador que viene á visitar la mas bella de sus conquistas? No, es la Zerbi, es una bailarina... Aquella misma noche el teatro de la Fenicia la volvió á ver mas hermosa, mas adorada que nunca, y de nuevo la feliz Venecia se postró á sus pies rendida. (1)

VENTURA RUBIANO Y SANTA CRUZ.

## NOTICIAS DE LAS PROVINCIAS.

BARCELONA.—*Las Memorias del Diablo*, comedia en tres actos, dirigida por Montañó para el beneficio de don Joaquín Alcaráz, primer actor, director de escena y maestro de la cátedra de declamación del Liceo.

CADIZ.—*La Cisterna de Alby ó la Sonámbula*.—*No era ella*.—*La Aurora de Colon*.—*Belisario*, ópera.—*Amor y Farmacia*.—*El Alcalde de Zalamea*.

SEVILLA.—*Coquetismo y Presunción ó el fanático por la Marina*.—*La familia del Boticario*.—*Una noche Toledana*.—*El pelo de la Dehesa*.—*Los primeros amores*.—*La escuela de las casadas*.

VALENCIA.—*El Tasso*.—*Doña Sol la de*

*Sevilla*.—*Cada cual con su razon*.—*Quiero ser Cómico*.—*Clotilde*.

## MADRID 12 DE JUNIO.

Hoy es el día, según de Sevilla nos escriben, en que el distinguido profesor español D. José Miró debe dar un escogido concierto vocal é instrumental en compañía de varias señoritas aficionadas y de otros artistas sevillanos. La justa reputación que en el piano ha alcanzado nuestro citado compatriota, cuya fama nos sirve de orgullo, tenía en expectativa al público mas ilustrado de Andalucía, y todos esperaban ver cumplidas las esperanzas que han hecho concebir las pruebas (escasas por cierto y no por su culpa) que el señor Miró tiene dadas de su mérito en esta capital.

De Granada nos escriben que los señores Rubi, Gil (D. Isidoro) y Doncel han sido obsequiados con distinción por los amantes de las letras españolas. El primero de dichos nuestros amigos debió salir para Málaga el día 4 del corriente.

Ha salido cierta la noticia que con referencia á la *Tarántula* insertamos en nuestro último número: con efecto el señor Salas ha llegado á Granada, en donde habrá hecho ya su debut con *L' Elisir d' amore*.

También nos escriben de Cádiz que el signor Domingo Conti hizo su primera salida con la ópera del maestro Domizzetti intitulada *Belisario*; fué bastante aplaudido.

## TEATRO DEL CIRCO.

La nueva empresa de este teatro, enemiga de hacer pomposas promesas, que á veces no pueden cumplirse, no tiene mas que advertir al ilustrado público de esta capital, sino que no ha omitido nada en cuanto de su parte ha estado, para poder proporcionarle espectáculos dignos de su ilustración. En menos de un mes ha formado en un país extranjero dos numerosas compañías, que sin pretensiones de ninguna especie, se presentarán á la mayor brevedad á ser juzgadas: la empresa espera que el pueblo madrileño lo hará con el acierto que le distingue y la imparcialidad que le caracteriza.

(1) Esta anécdota es verdadera en todas sus circunstancias y las dos personas de que habla viven todavía.



*Precio de las localidades.*

Palcos bajos con seis entradas 65 rs. vn. 14 mrs.  
 Lunetas con una entrada 12 rs. 8 mrs.  
 Anfiteatros con una entrada 12 id. id.  
 Sillas con una entrada 8 rs. 8 mrs.  
 Delantera de galería alta con entrada 8 id. id.  
 Idem de galería baja con id. 6 id. id.  
 Entrada general 4 rs.  
 A los abonados se les hará una rebaja de un 40 por 100.

LISTA

de los individuos de que se compone la compañía de ópera italiana para el teatro del Circo durante la temporada de 1842, hasta el domingo de Ramos de 1845.

*Maestro director.*

Don Ramon Carnicer.

*Primas donnas tiples à perfecta uicenda.*

Signoras Margarita Basso Borio.  
 Teresa Bobay.

*Prima donna contralto.*

Signora Raquel de Bernardi.

*Altra prima donna.*

Señora Antonia Velarde.

*Primo tenore sei.*

Signor Jussepe Olivieri.

*Primo tenors de mezzo carattere.*

Signor Luiggi de Bozzi.

*Secondo tenore.*

N. N.

*Primo basso cantante.*

Signor Rafael Anconi.

*Primo basso cantante genérico.*

Signor Pietro Gianni.

*Secondo basso.*

Señor Antonio Lacarrera.

CUERPO DE COROS.

Maestro de coros y primer apuntador de la ópera.

Don Antonio Oller.

*Segundo apuntador.*

Don Gerónimo de la Cámara.

*Tiples.*

Señoras Margarita Antunez, con obligacion de partiquines.  
 Agustina Chelva, id. id.  
 Vicenta Dominguez.  
 Maria Dominguez.  
 Eusebia Chelva.  
 Matilde Velarde.

*Segundas tiples.*

Josefa Anduja.  
 Dolores Lopez Carvajal.  
 Francisca Lopez Carvajal.  
 Maria de la O. Lopez Carvajal.  
 Soledad Clarquet.  
 Josefa Antunez.

*Primeros tenores.*

Señores Epifanio Martinez.  
 Andrés Zambrano.  
 Antonio Veliva.  
 José Alvarado.  
 Joaquin Edo.

*Segundas.*

Manuel Garcia.  
 José Gutierrez.  
 Pedro Rebelli.  
 Vicente Monaco.  
 José Castellano.

*Primeros bajos.*

señores Joaquin Lopez Becerra (con obligacion de partiquines).  
 Ramon Dominguez.  
 Ceferino Aza.  
 Joaquin Manuel Gutierrez.  
 Francisco Barbieri.  
 Eusebio Romo.

*Copista.*

Patricio Maya.

*Templador.*

Pedro Gastessi.

*Pintor y director de la maquinaria.*

Don Eusebio Lucini.

LISTA

de los individuos de que se compone la compañía de baile extranjero para el teatro del Circo, durante la temporada de 1842 hasta el domingo de Ramos de 1843.

*Compositores y directores de baile.*

Federico Massini, Hipólito Monet.



*Primos ballerinnos danzantes.*

Signoras. Celina Petit Rouquet y N. N. que viene del estrangero.

Signores. José Morra y Tamaso Torrente.

*Primo ballerino grotesco.*

Signor Emilio Ronquet.

*Primas ballerinnas danzantes de mezzo cavallere.*

Elisa Latour y Camila Caprati.

*Primi balleriani per la mimica.*

Signoras. Celina Petit Rouquet, Angela Vagli, N. N. que vendrá del estrangero.

Signores. Antonio Caprati, Federico Massini, Emilio Ronquet, Rafael Rumolo, Hipólito Monet.

*Secondi ballerinni mimici.*

Signoras. Virginia Turpini, Camila Caprati, Ana Monet.

Signores. Gaetano Massini, Emilio Monet.

## CUERPO DE BAILE.

*Primeras bailarinas de medio carácter.*

Señoras. Elisa Latour.  
Camila Caprati.  
Virginia Turpini.  
N. N. que vendrá del estrangero.

Señores. Gaetano Massini.  
Hipólito Monet.  
Joaquín Caravale.  
N. N. que vendrá del estrangero.

*Segundos bailarines.*

Señoras Josefina Clerin.  
Luisa Branche.  
Luisa Rumolo.  
Alejandrina Peregalli.  
Luisa Ranson.  
Felicita Monet.  
Ana Monet.  
Tomasa Monjardin.  
Maria Lopez.  
Rosea Crespo.  
Natalia Saavedra.  
Josefa Barquesa.  
Saturnina Lafuente.  
Claudia Valverde.  
Tomasa Molina.  
Angela Garcia.  
Benita Castano.  
Dolores Camprubi.  
Fausta Lopez.  
Mariana Valero.  
Señores. Juan Repetid.  
Juan Gandolfi.  
Juan Piatli.  
Emilio Monet.

Antonio Monet.

David Brantz.

Francisco Bedarido.

Dionisio Valencia.

Antonio Serrano.

Tomas Laliga.

Gabriel Zuazo.

José Oles.

José Garcia.

Hipólito del Pino.

Tomás Betegon.

Juan Martos.

Antonio Santos.

Gerónimo Villajos.

## NIÑAS.

Dolores Belabal.

Rosa Tenorio.

Susana Guadel.

Catalina Rodriguez.

Manuela Hermosa.

Hdefonsa de Gracia.

Petra Alegria.

Leticia Ybañez.

Palmira Ybañez.

Dolores Montero.

Josefa Borja.

## NIÑOS.

Manuel Guadel.

Eduardo Saavedra.

José Rico.

Manuel Liso.

Juan Heredia.

José Rodriguez.

Juan Moreno.

Juan Gras.

## ANUNCIO.

## REPERTORIO DRAMATICO.

## UN ENLACE DESIGUAL.

## DRAMA ORIGINAL EN TRES ACTOS

DE

D. Ramon de Navarrete.

Representado con aplausos en el teatro del Príncipe Se vende á 8 reales, en la libreria de Boix, calle de Carretas, número 8.

IMPRENTA DE DON IGNACIO BOIX, EDITOR.